

# Madre Mercedes de Jesús

## *Monja Concepcionista*

(29 de Marzo 1935 - 3 de Agosto de 2004)



### ORACIÓN

Oh Dios, fuente y dador  
de todos los bienes, glorificado  
en todos tus santos, que concediste a  
tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir  
fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva,  
en honor de la Concepción Inmaculada de María,  
en la que se restaura sobre el hombre  
la imagen santa de Dios perdida  
en el paraíso: Dígnate glorificar  
a esta fiel Concepcionista,  
que tanto te amó en la tierra  
y concédeme por su intercesión el  
favor que te pido... Amén. Padrenuestro,  
Ave María y Gloria. (Con licencia eclesiástica).

---

Monasterio de Monjas Concepcionistas  
Alcázar de San Juan

# Primeros Años

La Madre Mercedes de Jesús bautizada con el nombre María del Rosario Egido Izquierdo, nació para morir en Salamanca el 29 de marzo de 1935 y murió para vivir el 3 de agosto de 2004 en el Monasterio de Alcázar de San Juan, Ciudad Real. Era la sexta de nueve hermanos de una familia profundamente cristiana que la marcó desde muy pequeña para las cosas del Señor.



Cursó sus estudios en el colegio de las Hijas de la Caridad en Salamanca destacando por su inteligencia, responsabilidad, madurez... Tenía una inteligencia no común ya que la pasaban de curso por superar el grado escolar de su edad.

El deseo de sus padres y de las religiosas era que estudiase Magisterio, pero los designios de Dios eran otros. Por motivos familiares tuvieron que trasladarse a Madrid y empezó a traba-

jar en la sastrería que sus padres tenían instalada en su casa.



Pero su corazón, ya desde los ocho años de edad, sentía la llamada a la vida religiosa. Su primer deseo, que permaneció hasta los quince años, fue el de ser misionera. Ardía en su interior el deseo de hablar de la grandeza de Dios y de nuestra pequeñez. Dios ya iba fecundando en su alma lo que ella daría a la Iglesia desde el monacato: atraer a los hombres al conocimiento y amor del Padre.

# Itinerario hacia la vida monástica

---

A los 18 años ingresó en la Orden de la Inmaculada Concepción, el 25 de octubre de 1953, día de Cristo Rey, en el Monasterio de La Puebla de Montalbán, Toledo. Tomó el hábito el 27 de abril del año siguiente. Hizo su Profesión temporal el 12 de mayo de 1955 y la Solemne el 16 de mayo de 1958.

Ya desde su ingreso en el Monasterio, su vida y entrega al Señor se desarrolló en clave de más, buscando agradar sólo a Dios en las obediencias que se le encomendaban, con espíritu de humildad, mortificación, silencio y amor a la cruz.



En estos años de maduración en el Monasterio ella intuía que Dios le iba a pedir un cambio muy importante para su vida y no pasó mucho tiempo cuando la Madre Presidenta pidió ayuda para el Monasterio de Alcázar de San Juan, Ciudad Real. Y así el 20 de enero de 1964, fue trasladada a Alcázar de San Juan por la federación. Por sus virtudes y ejemplaridad de vida fue elegida Abadesa el 23 de enero de 1970. Al no tener la edad canónica suficiente, fue necesario pedir dispensa a Roma, cuya confirmación vino el 12 de marzo de dicho año. Este cargo lo desempeñó con una entrega incansable a su comunidad y Orden. Debido al deterioro del Monasterio se tuvo que edificar otro Monasterio cerca del antiguo, en otros terrenos donde se trasladó la Comunidad el 19 de marzo de 1973 llamándose de la Inmaculada y santa Beatriz de Silva. Dios la colmaba de muchas gracias espirituales como preparación a la misión que le iba a encomendar. Ella, sin embargo, echaba de menos la espiritualidad propia de la Orden y así movida por el Espíritu Santo y por las directrices del Concilio Vaticano II sobre la "adecuada renovación de la vida religiosa"- vuelta a las fuentes -, había despertado con fuerza en su espíritu el deseo de fidelidad a la Fundadora de la Orden Concepcionista, santa Beatriz de Silva, ya que la había fundado para el culto, amor y servicio a la Virgen Inmaculada. Y así, el Señor le manifestó en una visión lo que sería su misión en la Iglesia: desempolvar el carisma

concepcionista enterrado durante cinco siglos. Después de doce años de oración, trabajos y sufrimientos por conseguir la "vuelta a las fuentes" o primigenia inspiración de la Orden, el 25 de abril de 1981 con aprobación de la Santa Sede y acogidas por el Obispo Diocesano, Mns. Rafael Torija de la Fuente, se comenzaba en el Monasterio de Alcázar de San Juan un "Experimento" de vida monástica concepcionista fundamentada en la Bula fundacional de la Orden Inter Universa.



Éste fue el primer paso de lo que el 8 de septiembre de 1996, Natividad de la Virgen María, sería una realidad: el Decreto de aprobación a las enmiendas de las Constituciones Generales de la Orden, manteniéndose con ello miembro de la Orden de la Inmaculada Concepción. ¡Daba por bien empleados los 27 años que había costado conseguirlo!

# Espiritualidad

La Madre Mercedes de Jesús, siguiendo el espíritu de la Fundadora, santa Beatriz de Silva, plasmado en la Bula Inter Universa de Inocencio VIII, en 1489, ha desarrollado la espiritualidad mariana y monástica propia de la Orden, que brota de las entrañas amorosas del Padre, en las que la Concepcionista contempla el comienzo de la existencia del hombre creado a su imagen y semejanza para la santidad.

Después del pecado, Dios salva su proyecto creador sobre la humanidad, en María, liberándola del pecado original en previsión de la redención del Hijo.

Dejemos que sea ella misma la que nos describa la espiritualidad concepcionista: "Conseguir la liberación del pecado, y la no violencia, es el impulso tendente de la Monja Concepcionista hacia la santidad. Por eso, a ella, todo el Monasterio le habla de paraíso, de paz, de armonía, de orden, de amor, de vida. Todo le evoca el proyecto creador del Padre, le recuerda la creación llena de vida, de bondad y de amor, a la que ha de tratar hacer retornar, retornando ella al amor y conocimiento de su Creador.

Por eso, la Monja Concepcionista es la insaciable buscadora de Dios, de su huella divina y de su Ser pacificante en la creación. Buscando, amando a Dios en todo, se encuentra sumergida en la fuerza transformante que creó buenas todas las cosas.

María Inmaculada es el Paraíso para la Concepcionista, donde se adentra y desde donde vive su espiritualidad en los elementos constitutivos de la vida monástica: silencio, soledad, oración, generosa penitencia, alabanza divina, comunión fraterna y trabajo, para acercar a la humanidad al conocimiento y amor de Dios, evocando con la propia vida, su pensamiento creador sobre el hombre.

... El claustro, la Monja, son sinónimos de búsqueda de Dios, de ansia de lo eterno... Esta sed o búsqueda de Dios que caracteriza la vocación monástica, encuentra en la clausura su realización

plena. Porque la clausura es el vehículo viviente, el recinto concreto, el ámbito propio de una realidad que no se ve, pero que se vive... ¡Dios, lo eterno... donde se realiza la consagración a lo definitivo, al Amor eterno de Dios! Porque la clausura facilita el ámbito propio para el "encuentro" con ese Dios amado, deseado y buscado... En el silencio, en la paz, la Monja ha comenzado a aprender a atravesar la barrera de las cosas, de lo pasajero, de lo inestable. Para fijar su morada en la estabilidad, en Dios. ... Así, mientras que el hombre duerme, el amor y la oración de la Monja, vela por ellos..."



Los restos de Madre Mercedes reposan en el Monasterio



**Si recibe algún favor  
Comuníquelo a Monjas Concepcionistas**  
C/. Virgen, 66 - C/. Santa Beatriz de Silva, 2  
13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) ESPAÑA  
Tel. y Fax 926 54 00 09

[www.monjasconcepcionistasdealcazar.com](http://www.monjasconcepcionistasdealcazar.com)  
[sormariaalhambra@concepcionistasalcazar.e.telefonica.net](mailto:sormariaalhambra@concepcionistasalcazar.e.telefonica.net)